TRABAJO FINAL DE METODOS CUALITATIVOS

ENTREVISTA CON CAMILO ALVAREZ
MIEMBRO DE “HIJOS E HIJAS”

POR:
NYDIA GÓMEZ LEAL

A:
MAITE YIE
PAOLO VIGNOLO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES
HISTORIA TERCER SEMESTRE
Julio de 2007

METODOS CUALITATIVOS

ENTREVISTA CON CAMILO ÁLVAREZ BENITEZ
HIJOS E HIJAS.

Camilo es uno de los fundadores de un movimiento social llamado Hijos e Hijas, ellos quieren hablar abiertamente de diversos temas del país. Sus integrantes comparten el hecho de que sus padres o familiares fueron asesinados por razones políticas. Este movimiento nació en el 2004/2005. Reivindican la memoria y están en contra de la impunidad. Sus historias son muy privadas pero quieren volverse públicas. Es un intento valioso de recordar a sus padres o familiares. La universidad es un punto de referencia, un lugar en donde se encuentran las generaciones.

Aclaran que no son *víctimas.* Esto me causó curiosidad desde el principio, el rechazo a ser llamados así. Quieren participar de la política de una manera activa, no estar al margen de lo que ocurre en nuestro país, sino convertirse en sujetos activos.

En hijos e hijas existe lo que Camilo llama una "militancia flexible", porque mucha gente trabaja y tiene otros grupos de interés. *"A las reuniones de hijos nunca van todos, nunca van los mismos, hay un grupo base que se mantiene aquí en Bogotá, somos unos 20-30, pero en Valledupar también hay gente, en Barranquilla, en Popayán".* –Me cuenta Camilo-

En estos momentos, en que los medios de masificación, pretenden homogenizar todas las formas de saber y de comunicación social [1], iniciativas como la de hijos e hijas son valiosas, para que la conformación de la memoria colectiva tenga otras versiones diferentes a la dominante.

Camilo tiene 28 años, vive con algunos amigos en el centro de Bogotá, son estudiantes, uno es del Cauca, el otro es de Pasto, trabaja con el movimiento social y campesino y también con algunas ONG´S. Ha viajado mucho. Es tranquilo, habla despacio, piensa antes de decir una palabra.
Cuando me contesta algunas preguntas, tengo la sensación que me cuenta historias como si le hubieran ocurrido a otras personas; creo que ha tenido mucho tiempo para pensar en las cosas que ha vivido, por eso y tal vez por su dolor, se ha encerrado un poco en si mismo y ha tomado distancia de sus infortunios, ha hecho un caparazón con su dolor.

Su infancia la pasó en muchos lugares de Colombia, y aún viaja, pero lo hace porque quiere y no como antes, porque le tocaba. Preferiría vivir en el campo en lugar que en Bogotá, nunca se acostumbró a la vida de la capital.

_____
1. Pág 260. Cap 10. Historias de vida e historia oral.

Para hacer este trabajo, realicé varias entrevistas con Camilo, que se encuentran nombradas por fechas y lugares. La entrevista grabada supuso un reto importante, no sólo en el momento de la grabación, sino después cuando la escuché en mi casa. Es cierto que ese momento: *"(…) Es un momento en que uno vuelve a hacer lo que casi nunca hace: escuchar. Escuchar a una persona es una disciplina difícil en la medida en que uno no está escuchando sino que está objetando lo que la otra persona dice (…) La historia de vida le permite a uno oír* [2].

Tuve en cuenta algunos parámetros de Alfredo Molano para hacer este trabajo, por esta razón hay partes de la entrevista escritas tal y como Camilo me contestaba, con su lenguaje, sus emociones y sus palabras. Con la convicción de que las *historias de vida siempre se mantienen vivas* Realizar este artículo significó comprender *esa fuerza de la palabra oral* de la que habla Ong, no hubiera sido igual hacer este trabajo utilizando documentos escritos como fuente, las conversaciones con Camilo me mostraron su vida y un lado de sus recuerdos permanecieron ocultos por muchos años.

23 ABRIL
PARK WAY 3:00 PM

No conozco a Camilo, sólo he hablado por teléfono con él. Le digo que nos veamos, es un lunes. Listo, en el park way, Nos vemos allá, cuando llego, le digo por celular que estoy en el banco Av Villas, y allá llega al rato, ¿tu eres Nydia? Si, Hola Camilo, mucho gusto, nos vamos. Caminamos un poco y entramos a un apartamento muy cerca de donde estaba.

Al poco tiempo de llegar, me doy cuenta que acabo de interrumpir un almuerzo, me siento apenada, hay muchos amigos de Camilo en el apartamento, en la cocina, en todas partes. Es extraño llegar así a ese apartamento, Camilo no me conoce y yo vengo a preguntarle muchas cosas demasiado personales. ¿Será cierta la idea de que la entrevista abierta es un proceso de interacción específico y parcialmente controlado? [3] No creo. Uno puede imaginarse cómo será la entrevista, qué preguntará, pero no cómo va a resultar.

Me entero que es bogotano, estudió cuatro semestres y medio de literatura en la nacional, pero luego empezó a estudiar sociología, ahora está en octavo semestre. La carrera de literatura la interrumpió por sus constantes viajes, viajes de trabajo por el movimiento social del cual hace parte.

Le pregunto de entrada por el movimiento de hijos e hijas. Desde el primer momento me enfatiza que no quieren ser considerados como *víctimas*, hago una anotación mental, quiero preguntarle el por qué pero no quiero interrumpirlo, decido preguntarle más adelante. Los padres de los miembros de hijos fueron militantes de izquierda.

_____

2. Pág. 105. Molano, Alfredo, Mi historia de vida con las historias de vida. Corporación Colombiana de Proyectos Corpos.
3. Pág. 237, Alonso Luis Enrique, Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa.

Los padres de Camilo se conocieron en el año de 1978 y estudiaron juntos hasta el año de 1984 su padre fue maoísta, también estuvo en el EPL hasta 1990. Su madre es educadora.

El trabajo de la mamá de Camilo la hizo objeto de amenazas contra su vida. Ella tenía un movimiento social con las mujeres y con las madres cabeza de familia. En una ocasión a una de las tantas casas en las que vivieron, llegaron dos hombres a amenazar a la mamá de Camilo, afortunadamente no estaban en la casa. Camilo recuerda el rostro de la mujer a la que considera como su otra mamá, cuando les dijo asustada que tenían que huir. Eran momentos en los que debían dejarlo todo y salir corriendo, momentos de zozobra, de miedo y desde muy pequeño. Por eso menciono las "huidas".

PRIMERA HUIDA:

Camilo tenía cuatro o quizás cinco años. En esa oportunidad viajaron a Medellín. Su papá se quedó en Bogotá.

En ese entonces en Antioquia, existían movilizaciones de la población, también las llamadas "tomas de tierras". Muchas personas llegaban a un terreno y se quedaban allí, se "tomaban la tierra". La mamá de Camilo participaba en éstas. Esa era una zona de alta influencia guerrillera, también había un gamonalismo muy marcado.

Las tomas se daban en los años 70´s-80´s. Camilo las relaciona con el desplazamiento forzado y la vida en las ciudades: *"No sólo eran las personas que del campo las que se tomaban las tierras. Muchos barrios en Bogotá, comenzaron con esa lógica, con comités y las personas organizando sus casas. Aún hoy muchos desplazados llegan a la ciudad y se acomodan como pueden, pero en ésa época, era un proceso político. En el campo se organizaban las comunidades. Había muchas técnicas para eso, no era llegar a un terreno e instalarse allí, a veces los grupos de personas llegaban a un terreno y lo trabajaban, lo araban. Se dividían el trabajo, las mujeres trabajaban, los hombres, los niños, los viejos. Eso dependía de muchas cosas, dependía del terrateniente, esas cosas las define el contexto y el contexto es el otro"*.

A veces llegaba la policía al lugar y había enfrentamientos, pero Camilo estaba muy pequeño para recordarlo todo.

Camilo y su mamá tuvieron que adaptarse en Medellín, afortunadamente el ADIDA que es el sindicato del magisterio estuvo allí para brindarles su ayuda.

Pese al tradicional conservatismo de la iglesia, -continúa contándome- eran los curas y las monjas quienes movilizaban a las personas en las protestas sociales. Con el tiempo los detuvieron –a los curas y monjas- y comenzaron a asesinar a los líderes.

Cuando comenzaron los asesinatos de los líderes de las llamadas "tomas de tierra", Camilo y su mamá empacaron maletas y vivieron un tiempo en la

costa, un tiempo corto, de tránsito en Córdoba y en Sucre. Allí también hubo movilizaciones de población, estuvieron en Sanonofre, y en Tomate. Fue en los años 87-88. Había unos 250 mil miembros de este movimiento. Hoy quedan unos 10 mil, no significa que todos hayan muerto, pero el movimiento está integrándose de nuevo.

TERCERA HUIDA:

Para ese entonces Camilo vivía en Cali. En la semana santa de 1991 ocurrió una Masacre de once personas. Todas las personas que murieron fueron compañeros de izquierda de la mamá de Camilo. Era una reunión a la orilla de un río. Ella iba a asistir a la reunión, pero por algún motivo no fue y otras cuatro personas tampoco, gracias a esta decisión se salvaron de morir.

El problema además de la terrible noticia de la masacre, fue que había cierto temor porque probablemente alguna de las personas asesinadas, tenía información o alguna carta que delatara el paradero de la mamá de Camilo y de él. Sintieron miedo que los buscaran. Por esta razón no pudieron volver a la casa en donde vivían en Cali.

Pese a estos eventos el país –me siguen contando Camilo- *por ese entonces estaba en un proceso de desmovilización, de la constituyente y en la corriente de renovación socialista.*

OTRA HUIDA
NARIÑO…

Varios años, después de la muerte Edgar Álvarez, como en el 94, Camilo hizo un viaje a Nariño. Pero este viaje lo hizo solo, fue a la casa de su abuela. Era un adolescente e hizo parte del Movimiento de Integración Regional (MIR), donde había negros, indios, campesinos y estudiantes, eran grupos ecologistas y se reunían en pueblos en donde no había ni electricidad ni teléfono.

Este viaje duró hasta 1997. La mamá de Camilo viajó a Nariño en el 95.

03 DE MAYO UNIVERSIDAD NACIONAL, ENTREVISTA GRABADA

No comparto por completo la idea del supuesto poder del entrevistador dentro de la conversación (4) depende del entrevistado. La entrevista tampoco se trata de una relación de preguntas y respuestas, es una conversación más fluida, en ocasiones al preguntarle algo a Camilo él compartía conmigo aspectos de su vida que yo ni si quiera imaginé. Creo que a esto se refería Alonso cuando hablaba de *la confidencia*. No somos amigos con él, no quiero molestarlo con alguna pregunta mal formulada. Ahora después de oír la entrevista, creo que las cosas salieron bien, aunque hubo momentos tensionantes, como cuando Camilo me contó lo de su hermano Eduardo.

_____

4. Pág. 233 Alonso, Luis Enrique, Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cuantitativa.

Hablamos ese día en la universidad. Estábamos al lado de una caseta cerca del León de Greiff y desafortunadamente –para el desarrollo de la entrevista- eran días revueltos en la universidad y varias veces nos comunicaron que habían dado la orden de desalojo. Finalmente tuvimos que irnos de la universidad.

VIAJE A BOGOTÁ

A raíz de los asesinatos en Cali, Camilo y su mamá tuvieron que viajar a la capital. Vivieron con los padrinos y tíos de Camilo, a él le buscaron colegio, su mamá trabajaba en una oficina. Sus amigos cercanos querían protegerla, estaban muy pendientes de ella y pendientes de su seguridad.

LAS HUIDAS…

Las huidas son una práctica de complicidad, dice Camilo, las primeras veces no las recuerda bien. -*"Es Llegar a una ciudad con maletas"*- me dice simplemente-. Siempre había mucho cuidado por parte de los amigos de su mamá y por parte de ella para que no se enterara de ciertas cosas. *"Te dicen nos vamos y ya",* no habían muchas explicaciones.

Eran momentos estresantes, a veces tenían que encerrarse en una casa, por el miedo que los estuvieran buscando. Hay pánico por el hecho de que están matando a la gente. Hay incertidumbre.

Me causan curiosidad estos viajes y el hecho que no hay muchas explicaciones, le digo a Camilo si alguna vez le preguntó a su mamá el por qué de estos viajes repentinos y si alguna vez estuvo en desacuerdo con éstos, y el muy tranquilo me contesta *"No había como, hay que irse, además uno llegaba a donde gente conocida y muy afectuosa, también porque es una persecución a mi familia, pero no directamente a mi*".

Sin embargo admite que el cambio de ciudad más duro fue el último el de Cali a Bogotá en 1991, *"no hubo chance de despedirse, yo tenía muchos amigos, el barrio, el colegio era bueno, como que estaba muy tranquilo y muy feliz allá. Volver a Bogotá me costó muchísimo, pero son cambios que tu no eliges".*

EDGAR ÁLVAREZ BENITEZ

Camilo siempre estuvo al lado de su mamá, la relación con su papá fue diferente, hablaban por teléfono, pero encontrarse personalmente no ocurría muy a menudo.

Tenía ocho años la última vez que vio a su papá, ese día Edgar lo llevó a la casa de su abuela y luego fueron a un parque en Bogotá. *Había un lago, nos sentamos hablamos y jugamos un rato.* Desde aquella vez no pudieron verse más sólo se comunicaban mediante cartas.

Edgar murió cuando apenas tenía 38 años, el 25 de abril de 1990. Fue un accidente, pero Camilo no está seguro que así haya sido. El no entiende porque su papá iba solo en un carro y fue el único que murió, nada está

muy claro. Tal vez ahora Camilo quiera revisar el caso, pero hoy, después de más de diecisiete años no está totalmente seguro de comenzar con la investigación.

Admite que por la muerte de su papá ha estado "bloqueado", y me habla como si el recuerdo de la muerte de su papá fuera eso, sólo un recuerdo. Enfrentar la ausencia de vivir sin su papá y en estos viajes repentinos tuvo que ser un proceso muy difícil.

En el año 1991 el EPL se estaba reinsertando. Para 1990, Edgar pensaba en otras formas de hacer su trabajo social, pensaba en otras formas de trabajo comunitario en vez de continuar con el EPL.

RECUERDOS DE EDGAR...

Camilo comparte unos bonitos recuerdos de su papá conmigo *"Mi papá fue abogado, era más bajito que yo. Era dirigente del movimiento estudiantil en secundaria, el estudió en el Tolima, y era líder acá y el se vino con más gente para Bogotá, el era un referente que organizaba las cosas. Era un man muy comprometido, muy entregado a la gente, muy solidario, muy querido"*

Le pregunto cómo cree que hubiera sido su vida con él. *"Claro, si hubiera estado con el hubiera sido distinto, incluso hay momentos muy "maricones" como de vida cotidiana"*, ¿Cómo cuales? –Pregunto- *"Pues no se, las calificaciones, los partidos de fútbol, como que todos los papás iban, o cuando yo me tenía que quedar con otras familias y tenían papá y yo veía como raro eso".* Su mamá le dice que tiene cierto parecido con su papá, en su forma de ser, en algunos rasgos de su cara.

"Mi papá tenía la fama de ser muy recochero, pero a la vez era muy disciplinado, recuerdo caminar con el por la calle y que la gente lo saludaba, cuando estaba con la gente era muy afectuoso, y cuando está bravo un demonio" -y se ríe-.

Camilo contesta en ocasiones con pocas palabras las preguntas que le hago de su papá. Me cuenta que para su hermana Claudia que hoy tiene veintidós años y que también hace parte de hijos e hijas, fue muy difícil su muerte y aún hoy después de tantos años todavía tiene un hueco, un vacío. *A ella le dio duro, era la consentida*. Le pregunto a Camilo si el tiene ese vacío y el me dice *"yo lo tengo como acá –y se señala la cabeza-.* ¿En la cabeza? –Pregunto-. *Si* –me contesta- *es algo más de información.* Y no me dice nada más. El quiere reconstruir esa información que dejó a un lado hace años.

Claudia le dice a Camilo que le recuerda mucho a su papá, para ella estar con el ahora es una forma de conocer a su papá.

Cuando su hermano Eduardo estaba, se sentaban a hablar los tres de su papá. La relación con sus hermanos ha sido intermitente, cuando Camilo estaba pequeño y se encontraba con su papá, a veces ellos iban también. Pero mientras Camilo viajaba por Colombia, como la mamá de sus

hermanos no hizo parte de una práctica política, -era enfermera- ellos no vivieron fuera de Bogotá. Edgar tenía una familia. La vida de ellos fue muy distinta a la de Camilo con su mamá y obviamente a la relación de Camilo con su papá. Sus hermanos vivieron con Edgar cuando el estaba en la capital, en esos momentos fueron una familia.

Le pregunto si se veían con su papá, y me dice que cuando habían posibilidades sí.
La mamá de Claudia dice que se parece Edgar como en el carácter, también por estar metido siempre en organizaciones "*desorganizando"* y se ríe.

La mamá de Camilo se volvió a enamorar, pero no se casó y Camilo es hijo único por ese lado de su familia.

Camilo me cuenta que enterarse de la muerte de su papá fue algo confuso. Unos amigos del papá llamaron a su mamá para contarle que Edgar estaba muy enfermo. El día que llegaron a la casa, no había nadie. Camilo se ríe y me cuenta que fueron a donde unos vecinos y su mamá lo presentó, -el es el hijo de Edgar, lo estamos buscando, es que el está enfermo-, el vecino se sorprendió y les contó que Edgar no estaba enfermo, sino que estaba muerto, unos cuatro o cinco días antes había muerto, Camilo y la mamá vivían por ese entonces en Cali, por eso y porque no sabían la verdad, tardaron tanto en llegar a Bogotá.

No fueron al entierro, sólo vieron las fotos*, "Mucha, mucha gente en el entierro"* me dice Camilo recordando las imágenes.

Al preguntarle que siente hoy, cuando decide nuevamente hablar de su papá, me contesta que es gratificante, *"es conocer una parte de uno, que uno no conoce y es esa curiosidad permanente de saber como era y qué logro hacer".*

Cree que la muerte de Edgar fue un golpe más duro para su mamá que para él, *"yo tomé la decisión de hacerme a la idea que se había muerto, como listo, toco acostumbrarnos a la idea de no tener papá, como un corte, hubo mucho silencio, yo me callé preguntar por él, incluso relacionarme con la familia de el, hasta ahora he vuelto a hablar de mi papá".*

Ahora la situación cambió, Camilo quiere reconstruir esa "huella" de su padre, reconstruir ese recuerdo.

HIJOS E HIJAS

Con el movimiento de hijos e hijas Camilo no parte desde su posición personal, no parte del hecho de la muerte de su papá. El ve el movimiento como una oportunidad de no desperdiciar los espacios para hablar del país. El movimiento genera un "oxígeno" distinto organizativo –como el lo define- me dice que si lo hubieran pensado solamente desde la parte individual mejor habrían creado algo así como grupos de "terapias de choque". Esto va unido con el hecho de que no se consideran "víctimas", no quieren individualizar sus historias, no quieren que cada una se convierta en algo separado que los distancie de ser un movimiento social.

"Mi idea nunca fue partir desde mi historia". –afirma-.

Camilo siempre ha estado vinculado con organizaciones sociales, desde niño, desde antes de los días en los que vivió en Nariño.

Aunque también es cierto que desde las reuniones de hijos, Camilo ha tenido que retomar su historia, hablar de lo que le pasó a su papá. Sintió curiosidad sobre él, ganas de saber más. Es una manera de conocerse más a si mismo, descubrir que hay de su papá en él, más allá del parecido físico que le atribuyen su hermana y su mamá.

Me cuenta que cuando hablan y se reúnen con hijos e hijas, se cuentan pedazos de sus historias. Como hay tantos sicólogos, quieren hacer *unos talleres psicosociales como de reparación colectiva* pero la verdad es que a muchos les da "culillo" -admite él riéndose-. No debe ser fácil enfrentarse a sus recuerdos.

Este movimiento de hijos e hijas es una iniciativa muy valiente, es transformar esa tristeza en "*algo más esperanzador*" –como me decía Camilo-, finalmente transformar ese dolor en esperanza.

Todo este proceso lleva necesariamente a *"(...) Recuperar el pasado y dejarse mirar mientras esto se hace (…) Pero el sujeto que miramos no es el sujeto del pasado, sino el que lo reconstruye, es el sujeto que mira buscando una memoria desde la diferencia de ser después de sus heridas y de sus cambios" (5)* Los miembros de hijos encontraron a personas que vivieron situaciones similares y compartieron sus pedazos de historias. La idea es reivindicar las memorias de sus padres, si no pudieron compartir mucho tiempo con ellos, ni conocerlos por mucho tiempo, al menos pueden sentirse más cerca investigando qué hicieron antes de morir.

Esa parte de recuperar su pasado, es la manera de reivindicar las memorias de sus padres. Recuperar lo que hicieron. Sus luchas, sus protestas. Conocer las vidas de ellos para entender sus historias personales de vida.

_____

5. Pág. 260. Cap 10. Historias de vida e historia oral.

Después que me cuenta el episodio de cómo se entero de la muerte de su papá, me atrevo a decirle a Camilo que tiene una parte incompleta de su duelo; no pudo ir al entierro, y por muchos años no habló sobre el tema. El me dice que sí, que ha estado *"bloqueado"* desde esa muerte, trató de no hablar ni averiguar más sobre su papá. Gracias a su participación en hijos tal vez ahora las cosas cambien, después de tanto tiempo hay muchas cosas que Camilo quiere saber de la muerte y de la vida de su papá. Rescatar su memoria.

Le pregunto a Camilo, que ellos como movimiento que buscan, se queda callado un momento, -después de ese silencio le pregunto: ¿qué quieren?-, finalmente me dice: justicia. Y ¿qué es la justicia?, me contesta: Necesita la transformación de las estructuras sociales del país, aquí ha existido una barrera sistemática para hacer oposición, el sistema político colombiano es de los más sanguinarios que hay en el mundo, existe una impunidad bárbara… Lo de Gaitán esta ahí mismo, ahorita lo de las masacres va a quedar peor. Pero el problema de la justicia no lo vemos nosotros como un problema legal solamente, es un problema social y ¿por qué hablamos de movimiento? –Continúa-, porque es una distinta forma de organizarse, y de hacer política, No se trata en este momento de apoyar a alguien a alguna corporación pública –me aclara- Primero va uno antes de dos. Somos una generación olvidada, fragmentada, que intentaron partirla, queremos demostrar que no, que podemos encontrarnos de nuevo, queremos reivindicar las memorias y hacerlo de una manera integral, no somos por un lado los hijos de la up, por otro los del ELN, -aunque muchos de los hijos del ELN no hablan todavía- sino que es entender nuestra diversidad, somos hijos de sindicalistas, hijos de campesinos. El movimiento social en Colombia tiene una crisis porque muchos de los líderes ya no están y hoy hay un hueco horrible una crisis muy fuerte.

Decido hacerle la pregunta que tengo hace varios días, ¿Por qué no quieren ser llamados víctimas? –*"El concepto de victima es muy limitante, no es eso lo que nos identifica, el movimiento es más una cosa como generacional y pensamos en una concepción como más de movilidad. Es algo más esperanzador, no es algo solamente relacionado con la muerte y con el dolor. Ahora que están de moda las víctimas y todo es como muy triste, como muy de compasión. Nosotros nos paramos desde la idea que hay unas memorias y que nuestros padres hicieron parte, obviamente hay unas cosas de impunidad que se quieren denunciar, lo que nos mueve es el contexto del país no necesariamente la condición de víctimas. No nos llamamos "los hijos de las víctimas". "El marco legal y conceptual lleva a una individualización de la víctima. El marco legal lo que hace es eliminar a las víctimas, camuflarlas, negarles toda posibilidad de transformación, toda posibilidad de movilización"*

Varios días después de la entrevista, oyendo la grabación, recuerdo el momento en el que me contó que a su hermano Eduardo de 22 años también lo habían matado, fue hace tres o cuatro años un 24 de Diciembre, por razones políticas. Ahora pienso en Camilo y en lo que me decía que su historia no tuvo nada que ver con su participación en hijos e hijas, que su idea no fue personal al ingresar al movimiento, y qué no es el hecho de que su padre o su hermano hayan muerto lo que hizo que el entrara a hijos. Esto me recuerda el énfasis de no reconocerse como "víctimas", es lo que me decía respecto de una idea más esperanzadora y generacional. Significa encontrarse con jóvenes que vivieron situaciones similares, de desplazamiento, de huir, de miedo, de afrontar la muerte de sus seres queridos, muertos por razones de intolerancia y de política. No son "víctimas" porque no están a un lado de la historia. No son "víctimas" porque quieren participar activamente con movilizaciones, con protestas, No son "víctimas" porque no creen que una remuneración económica pueda darles tranquilidad. Al contrario, como agentes activos quieren protestar frente al sistema político intolerante y "sanguinario" –como me decía Camilo-, se trata de algo más profundo, de participar y cambiar las estructuras perpetuadas del gobierno colombiano, esas estructuras que permitieron que sus padres fueran asesinados. Incluso esas mismas estructuras en ocasiones hacen que quieran hacer ver a sus padres como culpables de acciones que no hicieron. Aunque suene extraño, esas mismas estructuras quieren transformar a sus padres o familiares de víctimas a victimarios. Quieren negarles la memoria, negarles su legado, su pensamiento y el por qué de su lucha.

27 DE ABRIL CENTRO DE BOGOTA
EDIFICIO AVIANCA PISO 25
VIERNES 5:30 DE LA TARDE

Llegué a encontrarme con Camilo, son las 5:30 de la tarde, pero no sabía que iban a hacer una reunión de hijos. No había estado en una de ellas antes, es extraño.

Soy la primera en llegar a una reunión a la que no sabía que iba a asistir. Algo confundida entro al piso 25 y comienzo a buscar a Camilo, pero el no ha llegado, me pregunto qué hago aquí.

Muchos jóvenes llegan al lugar, poco a poco. Entre ellos, estudiantes de la Universidad Nacional, algunos profesionales, llega Diana la hija del asesor de Piedad Córdoba Jaime Gómez, asesinado hace más de un año. Es irónico pensar que al principio a la familia de Diana le habían dicho que la muerte había sido causada por algún animal del parque, animales "salvajes" en el parque nacional, la Fiscalía se negaba a aceptar que era un asesinato, pero tuvo que admitirlo pocos días después. Hace poco en la Universidad Nacional hicieron el lanzamiento de un libro que el padre de Diana había estado escribiendo, es una manera para contrarrestar ese *silencio en la historia,* de reivindicar su memoria.

En la reunión hablan del terrorismo de Estado, de los dos agentes protagonistas: El Estado y los paramilitares. Ahora que es tan corriente escuchar de leyes como la 275 del 2005, la ley de justicia y paz, los miembros de hijos e hijas están en contra de la negociación económica del Estado con los familiares de las "víctimas" de los grupos armados. Apoyan las movilizaciones, y otras maneras de protesta por los muertos y los afectados.

Por esos días los voceros del gobierno salían diciendo en los medios de comunicación, que la culpa de los males del Estado colombiano, la tenían los anteriores gobiernos a éste. Pero uno de los asistentes nos recuerda, que las mismas familias de dirigentes han estado siempre en el poder, entonces ahora ¿a quien culpar?

Recuerdo entonces lo de las estructuras perpetuadas en el poder, las estructuras que han prevalecido años, que han posibilitado silenciar opiniones diferentes a las del gobierno, que han hecho posible que muchos colombianos tengan que abandonar sus tierras por que se atrevieron a pensar diferente.

También recuerdo la misma ley de justicia y paz, en la que las máximas penas contra los paramilitares son fijadas para ocho años. Pienso en hijos e hijas y en su lucha contra la impunidad.

Algunos meses después de esta reunión escucho en las noticias la iniciativa del gobierno de convertir los delitos de los paramilitares en delitos políticos, la idea de convertir a los paramilitares en sediciosos, es decir que ellos únicamente interrumpieron temporalmente el ejercicio de una función del Estado en un determinado lugar. Al proponer esta iniciativa el ejecutivo supuestamente busca salvar un "proceso de paz" con los paramilitares, pero realmente, si los paramilitares se convierten en sediciosos, no pagarían ni un solo día de cárcel. Luego aparece el presidente hablando en contra de una decisión de la Corte Suprema de Justicia, contradiciendo la lógica separación de poderes del Estado Colombiano. Esta separación de poderes que al menos teóricamente defiende la idea de la democracia, la idea de democracia que el presidente ha esgrimido para defender su gobierno.

Tras todo esto, están organizaciones como la de hijos e hijas por la memoria y contra la impunidad, que legitiman su esfuerzo y la necesidad de un cambio en ésas estructuras. Un cambio profundo. Quieren cambiar este orden que hace posible que el caos se perpetúe. Quieren generar oposición, pero no desde la óptica de las *víctimas*, no quieren esconderse tras sus pérdidas, no quieren que su condición parezca una excusa para alejarse, para no participar.